DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

Protección Contra el Desánimo y la Depresión



Part 9/15

Donde Encontrar Seguridad
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con nuestro tema de esta semana "¿Dónde encontrar seguridad?".

En mi charla de ayer traté con la seguridad en el ámbito de la mente y de las emociones, apunté que dos de nuestros grandes enemigos en esta área son el miedo y la preocupación y que nuestra protección principal contra estos enemigos es la confianza.

Compartí dos pasos para tener confianza: El primero, es ser renovado en el espíritu de su mente, la Biblia dice muy claramente que nuestra mente está controlada por fuerzas espirituales, en lo que pensamos nuestras imágenes y patrones mentales están controlados por fuerzas espirituales, y para encontrar la verdadera seguridad debemos cambiar el espíritu que ha estado controlando nuestras mentes. El espíritu de este mundo no imparte paz, pero dejemos que entre el Espíritu Santo, quien es el espíritu de poder, de amor y de dominio propio; cuando él controle nuestra mente, nos impartirá paz.

El segundo paso para tener confianza es enfocar en lo positivo, Pablo dice en Filipenses capítulo 4, versículos del 6 al 8

> "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. – No podemos reducirlo al nivel de nuestro pensamiento, y sigue diciendo: - Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad."

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

No alimente su mente con carroña, aliméntelo con lo que es bueno, saludable y constructivo y sobre todo en tiempo de angustia vuélvase a Dios, reafirme su confianza en Dios y en su palabra porque siempre le dará la respuesta a su problema, a su preocupación, a su miedo.

Hoy voy a hablar de la protección contra dos enemigos que comúnmente nos impiden alcanzar la verdadera seguridad emocional, estos enemigos son el desanimo y la depresión; así que le voy a mostrar el remedio para estos enemigos.

Como predicador he aprendido haciendo preguntas a las congregaciones por todo el mundo, que el desanimo y la depresión son dos de los enemigos más comunes del pueblo de Dios; una vez más, tratar con el desanimo y la depresión es asunto del espíritu que controla la mente. Jesús dice a sus discípulos antes de dejarlos en Juan 14:16

> "Y yo rogaré al Padre y os dará otro consolador para que esté con vosotros para siempre".

La palabra "consolador" tiene una serie de traducciones diferentes, se traduce también como ayudador, confortador, pero mi traducción favorita es "alentador"; porque la palabra consolar en realidad significa alentar. Quiero decirle una cosa muy clara y firme, el Espíritu Santo nunca desanima al pueblo de Dios, él es el que anima, no el que desanima y si hay algún espíritu que está trabajando en su mente, tal vez ahora mismo que le está desanimando, yo quiero que usted sepa que no es el Espíritu Santo, y que usted necesita ser renovado en el espíritu de su mente; usted necesita hacer espacio para el alentador. Jesús dice que el Espíritu Santo, el alentador es el espíritu de verdad, el Espíritu Santo nos anima trayéndonos la verdad, Satanás es un mentiroso y nos desanima trayéndonos mentiras; y es por eso que algunos cristianos se encuentran en un estado de confusión mental, porque en un tiempo oyen al Espíritu Santo que les trae la verdad, luego en otro tiempo son sorprendidos fuera de base y oyen al enemigo que les trae mentiras y desanimo. Una buena manera de discernir la diferencia, es eso que ya dije y que quiero recalcar, el Espíritu Santo nunca desanima al pueblo de Dios; nos podrá reprender y nos podrá convencer de pecado pero nunca nos desanima. Si hay en su mente, y puede ser ahora, alguna fuerza que le está diciendo que usted no sirve para nada, que nunca lo va a lograr, que usted no lo puede hacer, que es un fracaso, que Dios se ha dado por vencido con usted; déjeme asegurarle que ese no es el Espíritu Santo y que no es la verdad, que es una mentira, el Espíritu Santo viene con la verdad, el diablo viene con la mentira.

Jesús ora al Padre y dice en Juan 17, versículo 17

> "Tu palabra es verdad"

junte esas dos cosas y verá que el Espíritu Santo nos anima trayéndonos a la mente la verdad de la palabra de Dios, y la verdad de la palabra de Dios para un hijo de Dios es siempre positiva y animadora. El Espíritu Santo nos muestra donde encontrar protección, cuando el desanimo y la depresión nos asaltan, nos la muestra por supuesto en la palabra de Dios.

Hay un hermoso pasaje que es muy precioso para mí y le diré porqué más tarde, está en Isaías 61, versículo 3, donde dice que

> "Dios nos dará manto de alegría en lugar del espíritu angustiado"

el espíritu de angustia es la depresión, es exactamente lo que es. Pero cuando ese espíritu de angustia, la depresión nos asedia, Dios ha provisto algo para mantenerlo lejos de nosotros, el manto de alegría; y cuando nos ponemos ese manto de alegría y empezamos a alabar y adorar a Dios, entonces el espíritu de angustia, de depresión no nos puede afectar, está derrotado, el manto de alegría nos rodea, protege todo nuestro ser, toda nuestra personalidad contra ese espíritu de angustia. Ese es uno de los remedios que nos muestra el Espíritu Santo en las escrituras contra el desanimo y la depresión, el manto de alegría; cada vez que venga el espíritu de angustia póngase el manto de alegría, en realidad la mejor cosa que puede hacer es vivir con ese manto puesto, porque una persona que siempre está alabando a Dios no tiene tiempo para estar desanimado o deprimido.

Hay otra protección que nos es revelada en el Nuevo Testamento, Pablo dice en 1 Tesalonicenses 5:8

> "Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, - y note que esa es una evidencia de la obra del Espíritu Santo en nuestras mentes, nos hace sobrios - habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo."

Allí hay dos artículos de protección, la coraza o el pecto, que nos protege el área del corazón por la fe y el amor; pero la mente, la cabeza está protegida por el yelmo o casco que es la esperanza. Cuando nuestras mentes son

atacadas, necesitamos ponernos el casco de la esperanza, rehusamos ceder ante la desesperación, rehusamos a coger lo negativo, dejamos que el Espíritu Santo nos muestre todas las verdades gloriosas y positivas de palabra de Dios sobre la que podemos basar una esperanza fuerte, consistente y confiada. Y cuando nuestras mentes están llenas de esperanza no hay lugar para la depresión o el desanimo.

Durante muchos años cuando era un predicador joven, tuve tremendas batallas contra la depresión, tenía éxito en otras cosas, pero no con este problema de la depresión, era algo que parecía venir sobre mí como una nube oscura y gris que me envolvía la cabeza y los hombros; me apartaba de mi esposa y mi familia, de los miembros de mi congregación, sentía que estaba encerrado en esta nube gris y me venía un sentimiento de desesperación que nunca lo lograría, era como si algo me estuviera diciendo "Los otros pueden, pero tú no; has llegado tan lejos como puedes pero no llegarás más lejos". Luchaba contra eso por muchísimas horas, hacía todo lo que sabía hacer, oraba, ayunaba, leía la Biblia, pero no lograba una victoria permanente sobre eso, y un día leyendo la Biblia y gracias a Dios que estaba leyendo la Biblia, leí ese pasaje en Isaías 61, versículo 3, que ya leí y que dice: "Dios nos dará el manto de alegría en lugar del Espíritu angustiado". Y cuando leí esas palabras el espíritu angustiado, algo brincó dentro de mí y dije "Ese es tu problema", y me di cuenta en ese momento por revelación de las escrituras que no estaba tratando con una actitud mental, con algo psicológico, sino que tenía un enemigo personal, una persona invisible en el mundo de los espíritus, un espíritu de angustia, de depresión que estaba atacando sistemáticamente mi mente. Y cuando me di cuenta que estaba tratando con esta persona invisible, este espíritu de angustia estaba a un 80 por ciento de la solución a mi problema, solo necesitaba una escritura más y la encontré en Joel 2:32

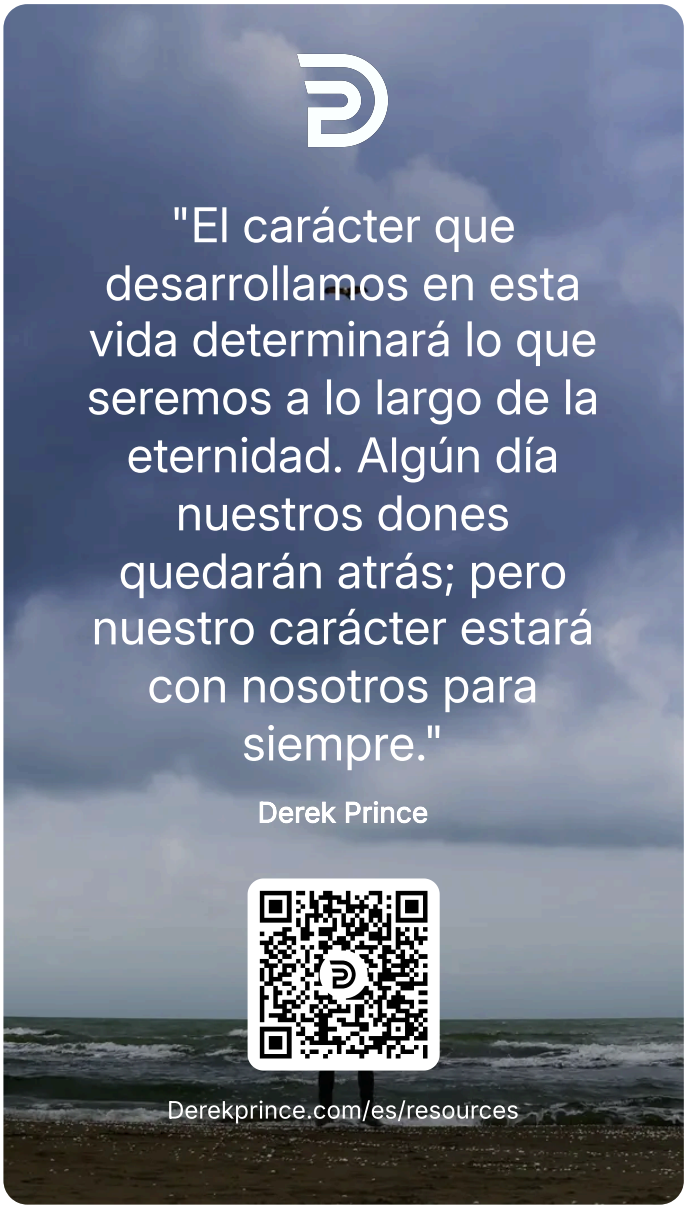
> "Todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo"

invoqué el nombre del Señor y Dios me liberó de ese espíritu de angustia, fui salvado. Y luego Dios me enseñó que para permanecer salvo debía hacer las cosas que le estoy recomendando a usted, que tenía que ponerme el manto de alegría, que debía dejar de usar palabras negativas, de ser un gruñón, de expresar temores, preocupaciones y ansiedades, que debía volverme a las escrituras. Y que cada vez que fuera confrontado con un problema que buscara la solución en las escrituras y citarlo fuertemente y luego alabar y dar gracias a Dios por ello, que ya no podía seguir siendo un pesimista, que ese era un camino seguro a la derrota: así que aprendí a usar el casco de la esperanza en mi mente. Y usando el manto de alegría y el casco de la esperanza llegué a un lugar de total seguridad contra esas fuerzas malignas de depresión y desánimo.

Nuestro tiempo de hoy ha terminado, estaré mañana con usted a la misma hora, para tratar con otros dos enemigos fuertes de la seguridad emocional, la crítica y la falsedad.

Podcast

Transcripción: RP-R082-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.